

PROFETAS SOCIALES DEL SIGLO XX

Por FÉLIX SAUTIÉ MEDEROS

La definición sobre Don Pedro nos la ofrece el mismo en uno de sus poemas, titulado “Pedro Casaldáliga sobre sí mismo”, que da título a su libro “ME LLAMARÁN SUBVERSIVO”, sus dos primeras estrofas son precisas y expresivas:

“Con un callo por anillo,
monseñor cortaba arroz,
¿Monseñor < < martillo
y hoz > > ?

Me llamarán subversivo.
Y yo les diré: lo soy.
Por mi pueblo en lucha,
vivo.
Con mi pueblo en marcha
voy...”

En una de las múltiples entrevistas que se han realizado a Don Pedro durante su fecunda vida, se expresa una síntesis biográfica de presentación que recoge claramente su peregrinaje terrenal:

“...Don Pedro, nació el 16 de febrero de 1928 en Balsareny (Barcelona). Hijo de un labrador, ingresó en los claretianos y fue ordenado sacerdote en 1952. Llegó a Brasil en julio de 1968, en la época más dura de la dictadura militar, y fue ordenado obispo de São Felix do Araguaia (Estado

de Mato Grosso), el 23 de octubre de 1971. Su compromiso cristiano con los más pobres quedó claro en su primera carta pastoral, Una Iglesia de la Amazonia en conflicto con el latifundio y la marginación social.

Su figura trascendió desde muy temprano los límites de su diócesis, pues don Pedro contribuyó decisivamente a la fundación de dos entidades claves en la historia de la Iglesia brasileña: la Comisión de Pastoral de la Tierra (CPT) y el Consejo Indigenista Misionero (CIMI), organismos claves en la lucha a favor de la Reforma Agraria y del respeto a los pueblos indígenas brasileños. El prelado español ha pagado su compromiso con sangre, sudor y lágrimas.

Ha sido amenazado de muerte en diversas ocasiones y, en al menos una, ha escapado del cumplimiento de la amenaza por pura casualidad; la Iglesia no siempre ha comprendido sus avanzadas posturas; varios de sus colaboradores han sido asesinados; no pudo dejar Brasil ni para asistir al entierro de su madre, pues se arriesgaba a que la dictadura brasileña no le permitiese volver al país... Todas las tensiones que ha vivido a lo largo de



PEDRO CASALDÁLIGA.
Obispo emérito de la diócesis de Sao Félix do Araguaia, Matto Grosso, Brasil.

una existencia intensa y dura no le han robado, sin embargo, la paz. Tal vez, porque nunca ha dejado de ser un contemplativo, un poeta que reza y lucha.”

Durante su última visita a Cuba, nos legó un hermoso poema que es una oración a la Virgen de la Caridad del Cobre:

Virgen de la Caridad,
mina de amor en El Cobre,
madre de toda orfandad,
hermana del pueblo pobre.
Cuba es tuya, eres nuestra,
desde la Sierra Maestra a
los confines del mar...
Y con tu gracia, Señora,
Cuba sabrá ser ahora
Patria, Justicia y Altar.

